

La Navidad, la mayor de las fiestas alegres de la cristiandad, se conmemora un año más

## El belén gallego vuelve a ser centro de atención de una tradición ancestral

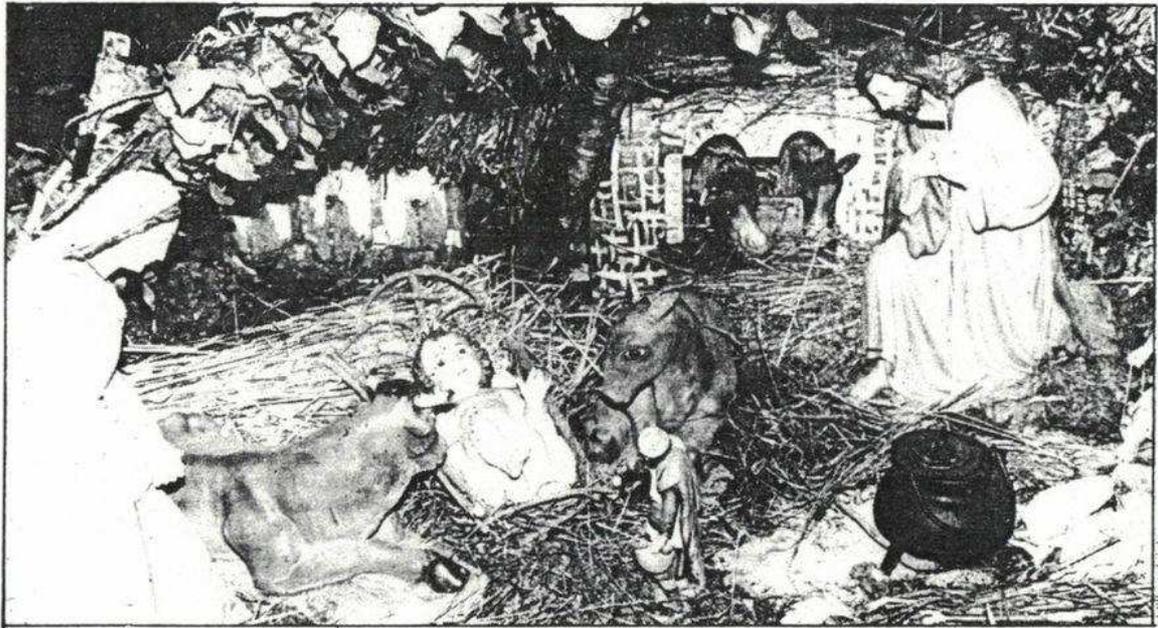
Un año más, siguiendo una tradición que data de 1975, el belén de Begonte invita a recordar el nacimiento de Jesús. La gran noche de los tiempos se escenifica, con los movimientos de las diminutas figurillas, con el día y la noche, mientras se suceden las tormentas, el sol y la luna. Aunque en principio

parece cosa de niños, la visita se justifica en todas las edades, tras visitar por estas fechas el Centro Cultural "José Domínguez Guizán", ubicado al margen de las carreteras Nacional-VI, a su paso por Begonte.

Una vez más el Belén de Begonte entró de lleno en la actualidad navideña, como vigia de la más grande de las fiestas que celebra la cristiandad, conmemorando el gran acontecimiento que pronto cumplirá sus dos mil años, más o menos. En Belén nació un Salvador: El Mesías, el Señor... El gran acontecimiento que desde el siglo V significa algo, con más o menos intensidad, pero para todo nombre nacido se está celebrando en Begonte estos días...

La casa, aquella mansión tan sagrada para el patriarca antiguo, para el ciudadano romano, para el señor feudal, para el árabe; la casa, templo de la hospitalidad, tronco de la raza, altar de la familia, dicen las crónicas de los hombres de letras más modernos que ha desaparecido completamente. No es cierto el dicho. Mientras se siga escenificando en Begonte, en ese pequeño municipio lucense, con tan solo 4.757 habitantes deseminados en sus 127 kilómetros cuadrados, este belén en movimiento, entrelazado con el sentido cristiano y cultural, conmemore la raíz de la Casa de Nazaret, el hogar, la casa gallega, española y hasta mundial, no perecerá. Cambiará, está demostrado, pero sus raíces no han muerto...

La Navidad suscitó treguas en la guerra, hasta el punto de, por una noche, hace unir trincheras enemigas. Begonte y su Navidad está siendo el gran trampolín de un cambio de sociedad verdaderamente ejemplarizador...



Como todos los años, el belén se instala en los locales del Centro Cultural

### "Bo Nadal, feliz Navidad"

"¡Bo Nadal! ¡Feliz Navidad!" van diciendo los cientos de personas, lucenses y de más lejos, que estos días van visitando el belén instalado en Begonte, en una casa blanca, sin alardes arquitectónicos, a la cual todavía el crecimiento de la capitalidad del municipio deja ver desde la Nacional VI. Allí está el belén, obra de hombres fruto de su gran ilusión, que al quedar sin capitán, José Domínguez Guizán, les dejó, yéndose a mejor vida, en la madrugada del viernes, el 25 de

abril de 1986.

"Bo Nadal, Feliz Navidad", dicen estos días los visitantes, festejando la gran fiesta del mundo cristiano y haciendo escala en el Centro Cultural de Begonte, el cual cumple ahora las dos décadas de su creación, lo que daría origen, en 1975, a que don José, después de una visita a otro belén, de A Coruña, como él solía recordar, crease su gran obra, ese sueño de niños y mayores que recuerda el más feliz y desinteresado hogar que haya existido en la urbe jamás, y al mismo tiempo ofreciendo el gusto artístico como ningún otro, que

se conozca en un amplio entorno.

### Cada vez más joven

El belén de Begonte no envejece. La Navidad es como un espejo, todos pueden reflejarse, pero ésta sí deja huellas. Todo se repite, pero la Navidad más que ninguna otra cosa, y aún así, el belén de Begonte cada año está más joven, y quienes, hace catorce años, concibieron la idea de componerla, ahí están casi todos ellos, con algunas canas, pero jóvenes como su obra, que ella sí, cada día en cada año que se abren sus puertas, está más joven...

El *musgo*, el villancico, la pandereta, ese subir y bajar de la chiquillería por las largas escaleras que conducen a la parte alta del Centro Cultural, donde se centraliza la cultura y sociedad. Las colas que se forman en las tardes navideñas, a la puerta del belén, ya tienen muchos recuerdos grabados en las mentes de miles de mortales, que, por curiosidad, religiosidad o por ir a donde "va Vicente", hace que Begonte y su belén, sean ya tradicionales y algo sobre lo cual se ha escrito tanto o más que del propio municipio como comunidad de sus casi centenar de lugares que lo componen. Nadie se paró hasta ahora a reconocer lo aportado, como promoción del municipio, todo ese tinglado, logrado desde hace dos décadas, con el Centro Cultural y luego más tarde con el belén. Begonte fue muy beneficiado, pero a la par lo fuimos todos cuantos, por tradición, o lo que sea, acudimos a ver y escribir sobre esa estampa que quiere reflejar el mayor acontecimiento que vivió la humanidad, hasta el punto de que fue él quien marcó el comienzo de una cuenta del tiempo por el cual se rige más de medio mundo.

Este belén de Begonte queda claro, por tanto, que sigue joven, demostrando que Cristo ha nacido en un establo y que para los pueblos, las sociedades y las familias ahogadas en un mar de afanes, anhelos y deseos, se les asoma al balcón del mundo, con cara de alegría y esperanza la Navidad. El eco de las voces del Angel: Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad. Esa es la gran idea motriz de este belén de la villa lucense de Begonte, ahora que, como todos, reconoce que eso de la paz no es fácil lograrla entre los hombres. Se ganó mucho, se cerraron muchas trincheras, pero la paz sigue añorándose y en los propios hogares, que es lo más triste... Cambiaron las Navidades en los últimos años, hay menos tiros, se necesita pedir menos treguas para la noche de Navidad desde el sentido bélico, pero cambiaron las tornas, solamente eso.